

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## [Diferencias sociales gastronómicas]

M. V.

Hubo un tiempo de la expansión económica en que para la derecha toda España era un percebe. En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos, pero en esa barra los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

*Puntuar  
de otra  
forma*

(M. V.: “Cuando la izquierda conquistó el paladar”. *El País*, 03.12.22, 33).

## **PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN**

Proponemos cinco tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hubo un tiempo de la expansión económica en que para la derecha toda España era un percebe. En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos, pero en esa barra los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

Hubo un tiempo de la expansión económica en que[,] para la derecha[,] toda España era un percebe. En los restaurantes de cinco tenedores[,] los ricos se saludaban con una cigala en la mano[,] y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos[;] pero[,] en esa barra[,] los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

1) Proponemos aislar como inciso el complemento *para la derecha*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Hubo un tiempo de la expansión económica en que para la derecha toda España era un percebe.

Hubo un tiempo de la expansión económica en que[,] **para la derecha**[,] toda España era un percebe.

Según la normativa, “cuando entre el verbo y la subordinada sustantiva (o entre la conjunción y el resto de la subordinada) se inserta uno de los elementos que necesariamente han de ir entre comas, como incisos, vocativos, etc., debe ponerse especial atención en escribir las dos comas que delimitan ese elemento” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 330).

Además, existe la circunstancia contextual que consideramos decisiva: después del inciso aparece el sujeto de la oración: *toda España*.

Sin embargo, en el segmento *en que, para la derecha*,... la primera coma no se interpreta como pausa (sino como límite sintáctico); así que la pausa se hará antes de la preposición *en*, mientras que esta preposición se leerá unida a las palabras siguientes hasta llegar a la próxima con acento prosódico: *derécha*. Por tanto, se leerán las cinco palabras como si fueran una sola: *enqueparaladerécha*.

A partir de una versión simplificada de la frase, la podríamos representar así:

Esa expansión en que[,] **para la derecha**[,] toda España era un percebe.  
[ésa expansión↑ enqueparaladerécha↑/ **tóda espáña éra ún percébe**↓///].

2) Proponemos puntuar *en los restaurantes...*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano.

**En los restaurantes de cinco tenedores**[,] los ricos se saludaban con una cigala en la mano.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto* (*Ortografía...* 2010: 316).

3) Puntuamos delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con sujetos diferentes. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano **y** los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar...

En los restaurantes de cinco tenedores, los ricos se saludaban con una cigala en la mano[, ] **y** los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar...

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, ni, o...] cuando la primera [oración] tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

4) Sustituimos, por punto y coma, la coma previa a *pero*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos, **pero** en esa barra los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

En los restaurantes de cinco tenedores, los ricos se saludaban con una cigala en la mano, y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos[;] **pero**, en esa barra, los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

Según la Real Academia, “normalmente se escribe punto y coma, en lugar de coma, ante las conjunciones *pero*, *mas*, *aunque* [...] cuando las oraciones vinculadas tienen cierta longitud y, especialmente, si alguna de ellas presenta comas internas: *Muy fugaz resultó el fulgor de nuestra estrella del ciberespacio; pero, mientras duró, el presidente del país nos exhortó a todos a seguir su ejemplo*” (*Ortografía...* 2010: 353).

5) Proponemos aislar como inciso *en esa barra*, que se sitúa entre la conjunción *pero* y el resto de la oración que encabeza. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Pero en esa barra los rojos no pasaban de un chato y un pincho.

Pero[,] **en esa barra**[,] los rojos no pasaban de un chato y un pincho.

Nos basaremos en la norma según la cual, “debe escribirse como [...] detrás de cualquiera de estas conjunciones [y, ni, o...] si inmediatamente [...] después hay un inciso o cualquier otro elemento que deba ir aislado por comas del resto del enunciado”. Por ejemplo: *Puedes venir con nosotros o, **por el contrario**, quedarte en casa todo el día (Ortografía... 2010: 324-325).*

En cuanto al segmento *Pero, en esa barra*, la primera coma no se lee, sino que la pausa se hace después de *barra*, y se pronuncian las cuatro palabras como si fueran una sola: *peroenésabárra*. Aquí, tenemos dos palabras con acento prosódico, pero lo normal es leerlas como una sola.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Hubo un tiempo de la expansión económica en que para la derecha toda España era un percebe. En los restaurantes de cinco tenedores los ricos se saludaban con una cigala en la mano y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos, pero en esa barra los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

Hubo un tiempo de la expansión económica en que, para la derecha, toda España era un percebe. En los restaurantes de cinco tenedores, los ricos se saludaban con una cigala en la mano, y los menos ricos tenían derecho, al menos, a unas gambas al ajillo de aperitivo en el bar de la plaza al salir de misa de una los domingos; pero, en esa barra, los rojos no pasaban de un chato y un pincho muy recio o unas bravas ensartadas con un palillo, que se llamaba banderilla.

